

PROGRAMA DE FORMACIÓN DEL PROFESORADO DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Lucy Mar Bolaños Muñoz*

Resumen

Presentamos el programa de formación de una investigación dirigida al diseño, aplicación y evaluación de un programa de formación del profesorado desde la perspectiva de género. Esta propuesta se fundamenta en aportaciones científicas procedentes del enfoque sociocultural, las teorías feministas, la investigación acción y el enfoque ecológico de Bronfenbrenner (2002). En este se inspira todo el diseño didáctico del programa incorporando al mismo los escenarios culturales, institucionales y personales con respecto a la relación género-poder, a través de la apropiación de cosmovisiones culturales de género, procesos discursivos y proyecciones educativas del profesorado.

Palabras clave

Formación del profesorado, perspectiva de género, relación género-poder, programa de formación.

Abstract

Key words

* Licenciada en Literatura e Idiomas de la Universidad Santiago de Cali, Especialista en Desarrollo Intelectual de la misma Universidad en convenio con la Fundación Alberto Merani. Tiene estudios de Maestría en Lenguaje y Educación de la Universidad del Valle y es Doctora en Investigación Educativa de la Universidad de Sevilla (España). Actualmente es profesora de la Universidad Santiago de Cali y de la Escuela Simón Bolívar. Tiene un artículo publicado en el libro *Mujer y desarrollo en el siglo XXI: Voces para la igualdad*, coordinado por M. Rebollo e I. Mercado y un artículo titulado *Formación del profesorado y Webquest* en la revista Comunicación y Pedagogía. Dirección de Contacto: lucymarb@usc.edu.co.

Consideraciones iniciales

La propuesta formativa que planteamos tiene como propósito que el profesorado reconozca la igualdad de oportunidades entre niñas y niños, comprenda las realidades que vivencian y reconozcan la incidencia de la cultura en las concepciones de género y poder que manejan. Además, pretendemos contribuir con la formación de un discurso social elaborado sobre la relación género-poder y articular la investigación sobre género a las prácticas educativas. Este programa pretende aportar modelos y prácticas pedagógicas para educar en la igualdad, implicando la erradicación de los prejuicios y estereotipos sexistas que impiden reconocer las voces de las mujeres. Aunque ambicioso con relación a la mejora de los procesos de aprendizaje y a los efectos que pretende conseguir, desarrolla una aproximación científica sobre la apropiación de contenidos conceptuales acerca de la relación género-poder, la articulación curricular y la proyección de estrategias didácticas de interacción en el aula de la propuesta investigativa para el cambio.

Como fundamento teórico, la propuesta se soporta en aportaciones científicas procedentes del enfoque sociocultural, las teorías feministas, la investigación - acción y el enfoque ecológico de Bronfenbrenner (2002). En este se inspira todo el diseño didáctico del programa incorporando al mismo los escenarios culturales, institucionales y personales con respecto a la relación género-poder, a través de la apropiación de cosmovisiones

culturales de género, procesos discursivos y proyecciones educativas del profesorado.

Desde un punto de vista pedagógico, el propósito central consiste en pasar de una relación natural e instintiva con el problema de género, a formas concientes que promuevan cambios en el profesorado. Este proceso implica un cambio de perspectiva; supone lograr que “la persona que participa en un acontecimiento se transforma de tal manera que su participación en futuros acontecimientos es necesariamente diferente. La apropiación participativa implica un desarrollo continuo, en tanto que las personas participan en los siguientes acontecimientos basándose en su implicación en acontecimientos previos” (Rogoff, 1997: 123).

La intervención pedagógica está organizada por niveles que representan ambientes ecológicos y en cada nivel se presentan las acciones pedagógicas de acuerdo con las fases consecutivas de la práctica docente desde la pedagogía de género propuestas por Colás (2004) –y expuestas en el siguiente apartado–.

Estructura del programa de formación

El programa de formación del profesorado en género aborda y se sustenta en el reconocimiento de los elementos de la cultura (nivel macroestructural), de los contextos de interacción

(nivel mesoestructural) y de la propia experiencia (nivel microestructural), relacionados con las concepciones patriarcales que se movilizan en los contextos educativos.

El desarrollo del programa de formación está orientado de acuerdo con las fases consecutivas de la práctica docente planteadas por Colás. Siguiendo su exposición:

(...) la renovación de la práctica docente en cuestión de género en los centros escolares exige, a nuestro entender, tres fases consecutivas: 1) *Sensibilización y visualización de las prácticas pedagógicas transmisoras de los estereotipos de género en las instituciones escolares por parte del profesorado*, 2) *formación del profesorado para la renovación de prácticas sexistas* y por último, 3) *expansión y diseminación de buenas prácticas educativas basadas en la equidad de género* (Colás, 2004: 287).

En este mismo sentido Crawford y Chaffin señalan que los sistemas de género operan en tres niveles: en el plano sociocultural, en el plano interactivo y a un nivel personal (Cf. Crawford y Chaffin, 1997: 121).

El estudio de género en el programa de formación aborda las fases consecutivas de la práctica docente en pedagogía de género a partir de las siguientes definiciones:

- a) *La fase sensibilización y visualización de las prácticas pedagógicas transmisoras de los estereotipos de género en las instituciones escolares por parte del profesorado*, como una forma de adquisición de los conocimientos científicos que permita a los pedagogos en formación, comprender la relación género - poder; y en consecuencia, asumir de manera crítica las formas de aprendizaje que moviliza la institución educativa.
- b) *La fase formación del profesorado para la renovación de prácticas sexistas*, posibilita establecer una relación entre la problemática de género - poder con las estructuras educativas,

a su vez, redefinir la función del profesorado con respecto a ella. Esta dialogicidad promueve en la fase mesoestructural, diseñar y experimentar herramientas didácticas para la evaluación y aprendizaje de las nociones de género – poder en el profesorado en formación como en los niños y niñas.

- c) *La fase expansión y diseminación de buenas prácticas educativas basadas en la equidad de género*, demanda la utilización de procesos de investigación acción que potencien el estudio de las relaciones género - poder en la experiencia cotidiana y su articulación con las manifestaciones de las mismas en niveles más amplios de la esfera cultural, escolar y personal, de tal manera que fije las bases para que el profesorado en formación se inquiete por mantener una dinámica permanente entre la investigación y el perfeccionamiento de la profesión. Esta fase se materializa en una intervención educativa para percibir una realidad latente en las y los estudiantes preescolares frente a sus concepciones de género y poder desde muy temprana edad; también permite analizar las estrategias pedagógicas implementadas a partir del cuento, participar con un grupo de maestras en formación en un proyecto específico de intervención en el aula, adquirir experiencia en el campo de la didáctica, valorar de manera crítica cada una de las estrategias implementadas, validar teorías y métodos a partir de la temática y sobre todo, experimentar y controlar experiencias de actuación pedagógica.

Otra de las claves del programa está en la valoración de la interacción sujeto-contexto. La acción o intervención formativa parte del presupuesto de que “el funcionamiento mental y el marco sociocultural sean entendidos como momentos dialécticos que interactúan, o aspectos de una unidad de análisis más completa: la acción humana” (Wertsch, 1997: 52). Por tanto, en el programa de formación un ambiente ecológico se concibe, según Bronfenbrenner, como una disposición seriada de estructuras concéntricas en las que cada

una está contenida en la siguiente. Estas estructuras se denominan *macro*, *meso* y *micro*.

En el programa la acción no se lleva a cabo de manera aislada por el individuo o por el colectivo, aunque hay momentos individuales y sociales en todas las acciones propuestas. Se busca que a través de los grupos de discusión se pongan de manifiesto las ideas que sobre el tema se manejan a nivel individual, para generar –en relación con los otros/otras- una dinámica de interacción entre el marco sociocultural de la relación género-poder y las concepciones de cada individuo.

Por razones similares, una explicación de las concepciones de género –en relación con el poder- no se puede derivar del estudio del funcionamiento mental de los sujetos, o del marco sociocultural aisladamente considerados, sino de su interacción. Para el desarrollo del programa la acción proporciona el contexto en el que el individuo y la sociedad se interrelacionan.

El eje temático del programa centra en el currículo la relación género – poder. Este contenido se fundamenta en la comprensión del sistema de géneros, ya que el género no es sólo un sistema de organización de las identidades, sino que es un sistema de poder. De ahí surge la necesidad de transformar la naturaleza misma del poder y su relación con lo masculino, a través de la visibilización y concienciación de las estructuras internas de género que configuran una sociedad desigual en género.

Para ello se proponen acciones que permitan visualizar las concepciones de género – poder, como formas de actitud hacia el otro y en relación con su propia expresión. Aquí se considera que “nuestro discurso, o sea todos nuestros enunciados,... están llenos de palabras ajenas de diferente grado de ‘alteridad’ o de asimilación, de diferente grado de concienciación y de manifestación” (Bajtin, 1982: 279). En el programa se estudian las marcas de género y poder de la cultura que a través del discurso propio se manifiestan y sirven para la concienciación de la problemática.

La relación género - poder se aborda en tres niveles: nivel *macroestructural* estudiando género-poder en relación con los contextos de la cultura, nivel *mesoestructural* en relación con la realidad próxima, y el nivel *microestructural* referido a la experiencia personal del profesorado en formación. La interacción entre estos contextos aporta las claves fundamentales para comprender las cosmovisiones los procesos discursivos y las proyecciones educativas del profesorado sobre la relación género – poder, con el propósito de modificar las concepciones que tiene el profesorado en formación –sobre esta relación- transformando las prácticas pedagógicas.

De cara a esta finalidad y considerando que “las voces a las que se ve expuesto un hablante en la vida social determinan algunos de los aspectos fundamentales de la manera en que la realidad se ve representada en el habla interna” (Wertsch, 2001: 237), formar al profesorado visibilizando la problemática existente en la relación género-poder, es una forma de construir nuevas representaciones del género y el poder implicando la educación - formación de mujeres más autónomas, capaces de decidir por sí mismas y de reconocer sus propios intereses y deseos al enfrentar la realidad.

En este sentido planteamos un programa que se organiza en tres fases visualizando los tres momentos: (1) el momento en que el profesorado en formación adquiere una concepción de la relación género – poder, (2) el momento en que puede percibirla en los contextos reales y (3) el momento en que esta concepción mediará sus prácticas educativas.

El primer momento nos permite comprender cómo se ha ido construyendo el concepto de género, la relación de éste con el poder, su interacción con los contextos formativos y prácticos que el sujeto privilegia a lo largo de su recorrido, y la constitución de marcos explicativos para interpretar sus concepciones. Dichas herramientas culturales “no son instrumentos cognitivos neutrales que existen fuera de las relaciones de poder y autoridad” (Wertsch, 1999: 227).

El segundo momento está relacionado con la posibilidad de reconocer en los contextos escolares las diversas manifestaciones de la relación género-poder, así como sus implicaciones en la forma de asumir situaciones e interpretaciones de los contextos donde acontecen tales interacciones.

El tercer momento hace referencia a las propias vivencias que han estructurado las concepciones sobre género y poder por parte del profesorado en formación, y que son parte de la estructura y configuración de la conciencia de género. Descritos los tres planos, es importante aclarar que el estudio de la mente, de la cultura y del lenguaje (en toda su diversidad) están internamente relacionados, siendo imposible comprender cualquiera de estos dominios sin una referencia esencial de los otros (Cf. Rogoff, 1997: 112).

La revisión que se hace de los tres planos nos permite establecer la relación existente entre las diversas manifestaciones de la relación género-poder en la cultura y la apropiación que han realizado las estudiantes de las mismas. En palabras de Cole, una cuestión tradicional en el estudio del impacto de la cultura sobre el desarrollo del pensamiento es la relación entre el nivel de conocimiento característico de una cultura y los logros cognitivos de sus miembros (Cf. Cole, 1997: 159-160).

A continuación presentamos la estructura del programa de formación organizada a partir de tres niveles así: el nivel *macroestructural* hace referencia al imaginario social sobre género y poder y a la consecuente permanencia de significados y patrones estables a nivel cultural (como los estereotipos de género), constituyentes de la base sobre la que los sujetos pueden articular la propia existencia partiendo de códigos y categorías de identidad –asignados por la sociedad-. En suma, este módulo incluye las representaciones sobre el género establecidas a nivel cultural y social. El nivel *mesoestructural* hace alusión a los escenarios educativos y a las creencias sobre género y el poder que se gestan y reproducen a nivel institucional, es decir, los conceptos que las organizaciones educativas como tales suscitan desde sus prácticas y discursos los aprendizajes de género y poder a nivel interpersonal. Y, el nivel *microestructural* alberga procesos intrapersonales en los que se desencadenan una serie de discursos, significados concretos, roles, valores, formas determinadas de organización social, normas de participación y de conductas legitimadas a nivel social que son determinantes para la consolidación de la identidad de género.

La figura siguiente muestra la estructura del programa de formación.



Figura 1. Estructura del programa de formación en género

De igual manera para el desarrollo del programa se ha definido una estructura curricular que recoge los niveles, los procedimientos pedagógicos seguidos y las producciones generadas.

La exposición que se hace de los procedimientos didácticos está organizada de acuerdo con cada uno de los niveles del programa, la figura siguiente muestra este procedimiento.



Figura 2. Diseño curricular del programa de formación

El diseño curricular del programa se estructura a partir de una serie de procedimientos didácticos en cada nivel de formación, los cuales permiten obtener unas producciones que a su vez son consideradas para la evaluación del impacto formativo. Así, la *apropiación* es valorada a partir de las cosmovisiones culturales de género, la *privilegiación* se evalúa a partir de los procesos discursivos y la *reintegración* se expresa en las proyecciones educativas del profesorado.

En el curso del programa se trabajan procesos evaluativos de diagnóstico, de proceso y finales, a fin de obtener información que permita introducir cambios en futuras aplicaciones. Los procesos evaluativos están relacionados con la utilización de diversos instrumentos en cada nivel de formación. Así, para el nivel *macroestructural* se utilizan mapas conceptuales, pretest y posttest, en el nivel *mesoestructural* se recurre al análisis de caso pretest y posttest, en el nivel *microestructural*

se escriben las historias de vida, que se realizan durante todo el proceso y para la evaluación final se trabaja con proyectos que se cometen al finalizar la aplicación del programa.

A continuación haremos un desarrollo específico del proceso formativo seguido en cada nivel de formación del programa.

La formación género-poder a nivel macroestructural

El propósito de este nivel es identificar las concepciones de género y poder en las producciones culturales. Para el logro de este propósito se hace necesario que durante el proceso de formación, el profesorado desarrolle la capacidad para percibir las significaciones que tiene la relación género – poder, a fin de percatarse de la dinámica que la cultura a través de sus múltiples mani-

festaciones impone a cada participante. En este sentido, el Programa de formación incorpora la realización de un análisis de elementos de la cultura con el objeto de visibilizar su incidencia y sus expresiones en la formación de la conciencia de los sujetos.

Para Colás (2004: 278) “El contexto macroestructural representa el imaginario social y cultural colectivo de género que se traduce en patrones estables de roles y funciones sociales diferenciados en función del sexo, en base a los cuales, los sujetos construyen su identidad de género”. En este sentido, es importante la realización de análisis que nos permitan reconocer la presencia de estructuras sociales patriarcales en las prácticas pedagógicas a fin de ofrecer respuestas alternativas al problema.

El nivel macroestructural hace referencia a patrones, roles sociales y a una serie de significados dominantes reconocidos y compartidos por el grupo a nivel social y cultural en relación con el género. Estos patrones se manifiestan en los contextos educativos porque son trasladados por los sujetos al aula; así, los modelos de género forman parte de esta dimensión al incluir costumbres, lenguajes, puntos de vista sociales, estructuras de participación social, finalidades que presiden las relaciones sociales, etc. Estos aspectos se vinculan a la propia cosmovisión de género, es decir, a lo que cada sociedad entiende por género.

A continuación se presenta un cuadro resumen del nivel *macroestructural* en cuanto a los procedimientos didácticos seguidos, actividades realizadas y productos obtenidos.

Figura 3. Procedimientos didácticos seguidos en la formación *macroestructural*

La formación género- poder a nivel mesoestructural

Para Colás “El nivel mesoestructural materializa las representaciones sociales de género en los contextos próximos de socialización, tales como familia, escuela o escenarios profesionales” (Colás, 2004: 279). Este nivel posibilita tener en cuenta los contextos de actividad escolares y familiares en los que se escenifican y se consolidan las representaciones sociales de género y poder.

La articulación entre la teoría y la práctica es uno de los principios que orienta el programa de formación del profesorado, por ello, en este nivel se pretende que el profesorado en formación identifique marcas de género-poder patriarcales en la cultura escolar. Este trabajo está definido por los estereotipos que sobre la relación género-poder se manejan en el contexto escolar y que inciden en el funcionamiento y la interacción de los grupos en el aula. El cuadro presentado a continuación señala particularmente los procedimientos, actividades y productos obtenidos en el trabajo a nivel *mesoestructural*.

Figura 4. Procedimientos didácticos seguidos en la formación *mesoestructural*

La formación género-poder a nivel microestructural

Para Colás (2004) “El nivel microestructural materializa la dimensión más personal e interna que se manifiesta y expresa en la interacción con los otros. Implica la internalización de los patrones sociales de género”. Para nuestra investigación la visión y percepción personal de los estereotipos de género-poder explican comportamientos y modelos

de interacción pedagógica. Este nivel contempla la búsqueda de las propias concepciones de género y poder y la interpretación de los procesos de interacción interpersonal que han contribuido en la construcción personal de la identidad respecto de la relación género-poder.

El cuadro siguiente sintetiza procedimientos, actividades y productos obtenidos en el trabajo a nivel *microestructural*.

Figura 5. Procedimientos didácticos seguidos en la formación *microestructural*

La puesta en escena del programa de formación nos permite ofrecer otras formas de organización y desarrollo del mismo, a fin de mejorar las prácticas educativas.

Bibliografía

Bajtín, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.

Bronfenbrenner, U. (2002). *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Barcelona: Paidós.

Colás, B. P. (2004). *La construcción de una Pedagogía de género para la igualdad*, en: Rebollo M.A. y Mercado I. *Mujer y Desarrollo en el Siglo XXI*. Madrid: Mc Graw Hill.

Cole, M. (1997). *La psicología socio-cultural-histórica: algunos comentarios generales y una propuesta para una nueva metodología genético-cultural*. En: Wertsch. *La mente sociocultural. Aproximaciones teóricas y aplicadas*. Madrid: Colección Cultura y Conciencia.

Crawford, M. y Chaffin, R. (1997). *The Meaning of Difference: Cognition in Social and Cultural Context*, en: P.J. Caplan, et al.

Rogoff, B. en: Wertsch, J. Del Río P. Álvarez, A. (1997). *La mente sociocultural. Aproximaciones teóricas y aplicadas*. Madrid: Colección Cultura y Conciencia.

Wertsch, J. (2001). *Vygotsky y la formación social de la mente. Cognición y desarrollo Humano*. Barcelona: Paidós, 2001.

Wertsch, J. (1999). *La mente en acción*. Argentina: Aique.

Wertsch, J. Del Río P. Álvarez, A. (1997). *La mente sociocultural. Aproximaciones teóricas y aplicadas*. Madrid: Colección Cultura y Conciencia.